

NEW LEFT REVIEW 127

SEGUNDA ÉPOCA

MARZO-ABRIL 2021

EDITORIAL

EQUIPO EDITORIAL DE LA NLR Sobre *Sidecar* 7

ARTÍCULOS

DYLAN RILEY El limbo del confinamiento 11

CIGAN TUĞAL Turquía en sus encrucijadas 27

ALEXANDER ZEVIN ¿Un Proudhon para posmodernos? 61

CLAIRE DEBUCQUOIS Manos manchadas de sangre 87

NANCY FRASER Los climas del capital 101

CRÍTICA

FRANCIS MULHERN Metáforas en funcionamiento 139

OLIVER EAGLETON Después de Corbyn 148

JACOB COLLINS Colisión de partículas 161

WWW.NEWLEFTREVIEW.ES

© New Left Review Ltd., 2000

Licencia Creative Commons

Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 4.0 Internacional (CC BY-NC-ND 4.0)

INSTITUTO
25M
DEMOCRACIA

SUSCRÍBETE

ts
d traficantes de sueños



EN EL SIDECAR

Este número de la New Left Review acompaña al lanzamiento de Sidecar, un complemento on line de la revista en formato breve. «No me digas que la NLR ha reinventado el blog, veinte años después», señalaba un bromista en Twitter. El formato, de hecho, es tan proteico y único, que cada caso tiene un carácter propio. Para la izquierda, la era heroica del blog se localiza en los años más oscuros de la era Bush-Blair, cuando figuras aisladas como Mark Fisher tecleaban sus pensamientos a la luz del plasma, un género que hoy prolonga con gran estilo en Francia Frédéric Lordon en La pompe à phynance. En cuanto las revistas impresas empezaron a publicar material nuevo en sus páginas web, cada una de ellas adoptó su propio estilo. En la London Review of Books, Thomas Jones ha dirigido desde 2009 una versión de cámara cuidadosamente comisariada de la revista en papel desde la remota Umbría; las contribuciones son enigmáticas, meditadas y, a menudo, autobiográficas. En el otro extremo del espectro, revistas como Jacobin y n+1 han hecho una distinción categórica entre la «revista» en papel y su «versión on line». En Jacobin hay un neto contraste entre la publicación trimestral estructurada temáticamente, con su estética pulida y brillante, y la publicación desordenada de la sección on line, que publica más de treinta contribuciones a la semana, de calidad variada, aunque a menudo impresionante, en su mayoría centradas en las preocupaciones inmediatas de la izquierda estadounidense. En n+1 la cobertura es en buena medida nacional, pero aquí la relación convencional entre el papel y el píxel se ha invertido; a menudo en los últimos años el material más llamativo e innovador se encuentra en la web. En The New York Review of Books, el blog NYR Daily adquirió vida propia, haciendo virtud de esas cualidades –por encima de todo, la ávida curiosidad intelectual– que el quincenal, cada vez más amorfo y átono, había ya olvidado. El equipo de edición del NYR Daily convirtió su repaso semanal por mail en un nuevo género, interrogando a los autores sobre los motivos y las experiencias que subyacían a la pieza que habían publicado. Tal vez el contraste con el resto de la publicación fue demasiado cegador para la propiedad de la revista matriz. Un nuevo diseño de la web puso punto final al carácter específico del NYR Daily, estandarizó la totalidad de sus textos, que pasaron a ofrecerse como si fueran otros tantos platos preparados para llevar. Se trata de una versión del uso de la plataforma, la tendencia cada vez mayor de la publicación digital: aplicar las lecciones de las escuelas de negocios relativas a los estantes del supermercado a la vida intelectual. La idea es convertir a los lectores en meros consumidores, que llenen su cesta con una reseña por aquí, una bolsa de tela por allá, en un flujo ininterrumpido de consumo rico en datos.

Sidecar tiene una intención distinta. Su actitud es crítica, en el sentido más amplio de la palabra. La cobertura política y cultural abarca el mundo y no solamente la angloesfera. El criterio para la publicación es decir algo –sobre

las personas, los procesos, las estructuras, los acontecimientos— que no se esté diciendo en ninguna otra parte, pero que tendría que decirse. Tras comenzar con el ácido retrato de Keir Starmer firmado por Tariq Ali y el contundente desinflamiento por parte de Mike Davis de la histeria de los Demócratas tras el asalto al Capitolio, continuamos después con temas relacionados con la política mundial ocupándonos de Alemania y de Brasil, de Cuba y de Myanmar, Líbano, Vietnam y México. Se entrelazan también la literatura y el cine mundiales: novelas y películas procedentes de Francia, Zimbabue, Estados Unidos, Rusia, Angola, Marruecos.

¿Cuál es la relación de Sidecar con la NLR? El título —a medio camino entre una motocicleta y un bar de copas— apunta a ello: es adyacente, afable, interconectado; viaja por la misma ruta. El equipo editorial de Sidecar es también el de la revista y viceversa. Estratégica e intelectualmente, el espíritu que lo anima procede de la revista, mientras que las publicaciones de Sidecar invitan a profundizar en el archivo de esta, que es una de las grandes bibliotecas internacionales de la izquierda. En la página web, blog, revista y archivo están a un clic de distancia. La revista, entretanto, conserva su propio carácter. Moviéndose en un vasto terreno, que abarca desde la política hasta la economía, la estética, la investigación social y la teoría crítica, y recorriendo a una multiplicidad de registros, la NLR pretende proporcionar un paisaje inteligible en el que los diversos modos de investigación de la izquierda puedan leerse los unos en relación con los otros. Como señalaba Gramsci, por muy accesible que sea su prensa diaria o semanal, la izquierda necesita también vehículos más rigurosos y exigentes, un espacio en el que las ideas puedan analizarse con detalle, donde puedan explorarse los poderes y conceptualizarse las dinámicas. Este número de la NLR empieza con los meditativos apuntes de Dylan Riley sobre la distancia social, el cuidado mercantilizado de la salud y la política monetaria estadounidense. Nancy Fraser ofrece tal vez la enunciación teórica más sistematizada hasta el momento en defensa del ecosocialismo. En un momento en el que el gobierno de Biden está revolucionando el sistema de alianzas de Estados Unidos, Cihan Tuğal analiza los sobresaltos y bandazos acaecidos en Turquía, el bastión más oriental del orden atlántico. Alexander Zevin reflexiona sobre la explicación ofrecida por Thomas Piketty de los «regímenes de desigualdad» generados por las imponentes concentraciones actuales de riqueza a su vez propulsadas por los maremotos de endeudamiento público, que acompañan al lento crecimiento de las economías reales. Y, próximamente, más.

≡≡≡ SIDECAR ≡≡≡

Riot on the Hill

MIKE DAVIS

Calm down, Democrats.

World Letters

KRISTIN SURAK

Transnational cultures
in an unequal world.

Starmer's War

TARIQ ALI

Purging the Labour left.

Nigeria's Revolt

CAMILLA HOUELAND

The #EndSARS
movement in context.

Funeral Rites

SOPHIE PINKHAM

Documenting
Stalin's exit.

Winners All

WOLFGANG STREECK

Small print of the EU
Covid relief fund.

A New Voice

EMILIE BICKERTON

Minimalist autofiction
of Fatima Daas.

Tram-Spotting

OWEN HATHERLEY

For a socialized
transport system.

Negative Capability

NATASHA PINNINGTON

French and English
readings of
Annie Ernaux.

War Zones

PATRICK COCKBURN

Survey of the new
Middle East.

Lusophonia

PERSIS LOVE

Angola's history in
Agualusa's fiction.

Vietnam's Pandemic

JOE BUCKLEY

Surprising reasons for
good results to date.

≡≡≡ SIDECAR ≡≡≡

Myanmar Days

THOMAS MEANEY

Rationales behind
the coup.

Profit over People

MARINA FORTI

Industrial pollution
in the Veneto.

AMLO's Austerity

TONY WOOD

Politics of Mexico's
pink tide.

Fabricated Crisis

DANIEL FINN

Anathematizing Corbyn.

Gorgeous Parade

ERIKA BALSOM

A masterwork of
political cinema.

Day Zero in Cuba

HELEN YAFFE

Shock therapy,
Havana style.

Writing Zimbabwe

JEANNE-MARIE JACKSON

Dangarembga's fictions
of development.

Thrill Rides

LESLIE DICK

Lockdown Los Angeles.

Crooked Lebanon

SULEIMAN MOURAD

Corruption as
survival mechanism.

Nursing Homes

MARCO D'ERAMO

How eldercare
underpins production.

Swimming in It

JOANNA BIGGS

Money and feelings.

Ireland's Left Tide

UNA MULLALLY

The new Sinn Féin.